



Celebración de la Navidad en familia

“Acerquémonos a Belén a contemplar al Niño Jesús”

Saludo e iniciación (El Papá o Mamá):

Nos reunimos en esta noche como familia para vivir la fiesta de la Navidad. Nuestra sangre y nuestra fe nos convocan e invitan a centrar nuestro corazón en el Niño Jesús que es esperanza y salvación para todos. Dispongamos nuestro corazón para aceptar la Palabra de este día, que es luz que orienta nuestros pasos en el camino de la vida.

Momento de pedir perdón:

Tú, que engrandesces la vida humana...
Señor, ten Piedad.
Tú que eres Señor de Justicia y paz...
Cristo ten Piedad.
Tú, que nos reúnes en un solo pueblo y nos haces familia... Señor ten piedad.

Lectura y reflexión de la Palabra de Dios

Leer y comentar el texto de san Lucas 2,1-14.
¿Qué nos hace pensar la Palabra de Dios?
¿A qué nos anima y compromete el nacimiento del Niño Jesús?



Compromisos

De manera personal, concretizar la Palabra con algunos compromisos, escribirlos en una papeleta.

Peticiones

Respuesta: ¡Ven, Señor no tardes!

- Porque queremos ser una Iglesia entusiasta, que manifieste la experiencia de un Dios que nos ama intensamente. *Oremos...*
- Porque queremos empezar a transformar nuestra sociedad desde el barrio, colonia y rancho, participando responsablemente. *Oremos...*
- Porque queremos dar testimonio de nuestra esperanza a los pobres y excluidos de nuestra sociedad. *Oremos.*
- Porque queremos ser una familia y comunidad misionera que anuncie lo que cree con el testimonio de nuestra vida. *Oremos...*

¡Que la vida de Dios nazca y crezca en nuestros hogares!

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



4º. Domingo de Adviento

Año 15 Número 746 20 de diciembre, 2015 Diócesis de Ciudad Guzmán

Ponerse en camino

La Virgen María es figura central del Adviento. En este domingo, el evangelio nos la presenta como modelo de fe y de servicio, como mensajera de buenas noticias y portadora de alegría. Gracias a ella, se cumplen las promesas de salvación anunciadas de parte de Dios a su pueblo.

La visita de la Virgen a su prima Isabel no fue sólo un gesto de cortesía, sino el encuentro con el mismo Dios que llevaba en su vientre. Así lo confirman las palabras proféticas de Isabel que, inspirada por el Espíritu, ve más allá de las apariencias y reconoce que la criatura que María lleva en su seno es el Señor: “¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme?”.

Isabel bendice y felicita a María por haberse puesto al servicio de Dios. Su maternidad fue fruto de su fe; una fe que permitió que el plan de Dios se cumpliera. Por eso de inmediato se puso en camino para acompañar a su pariente necesitada de ayuda.

No es fácil aceptar el mensaje evangélico de ponerse en camino, cuando decimos estar tan ocupados y agobiados en nuestras ocupaciones, que confesamos no tener tiempo ni para nosotros mismos. Esta forma de pensar y vivir es contraria a la de María, que siempre estuvo dispuesta a compartir su tiempo, su fe y su esperanza en los caminos de Dios.

En este último domingo de Adviento María nos habla por medio de su Hijo y nos pide ser servidores suyos y de los demás, de manera especial y concreta, con quienes están necesitados de nuestra ayuda solidaria. Es la última llamada para abrir nuestra mente y corazón para recibir al Hijo de Dios en esta Navidad.



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 79)

**R/. Señor, muéstranos
tu favor y sálvanos**

**Escúchanos, pastor de Israel;
tú que estás rodeado de
querubines, manífestate;
despierta tu poder y
ven a salvarnos. R/.**

**Señor, Dios de los ejércitos,
vuelve tus ojos,
mira tu viña y visítala;
protege la cepa plantada
por tu mano, el renuevo
que tú mismo cultivaste. R/.**

**Que tu diestra defienda
al que elegiste, al hombre
que has fortalecido.
Ya no nos alejaremos de
ti; consérvanos la vida y
alabaremos tu poder. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Lc. 1, 38)

R/. Aleluya, aleluya

**Yo soy la esclava del Señor;
cúmplase en mí
lo que me has dicho.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Miqueas

(5, 1-4)

Esto dice el Señor: “De ti, Belén Efrata, pequeña entre las aldeas de Judá, de ti saldrá el jefe de Israel, cuyos orígenes se remontan a tiempos pasados, a los días más antiguos. Por eso, el Señor abandonará a Israel, mientras no dé a luz la que ha de dar a luz. Entonces el resto de sus hermanos se unirá a los hijos de Israel. Él se levantará para pastorear a su pueblo con la fuerza y la majestad del Señor, su Dios. Ellos habitarán tranquilos, porque la grandeza del que ha de nacer llenará la tierra y él mismo será la paz”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta a los hebreos

(10, 5-10)

Hermanos: Al entrar al mundo, Cristo dijo, conforme al salmo: *No quisiste víctimas ni ofrendas; en cambio, me has dado un cuerpo. No te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado; entonces dije -porque a mí se refiere la Escritura-: “Aquí estoy, Dios mío; vengo para hacer tu voluntad”.*

Comienza por decir: *No quisiste víctimas ni ofrendas, no te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado* -siendo así que eso es lo que pedía la ley-; y luego añade: *“Aquí estoy, Dios mío; vengo para hacer tu voluntad”.*

Con esto, Cristo suprime los antiguos sacrificios, para establecer el nuevo. Y en virtud de esta voluntad, todos quedamos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez por todas.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Lucas

(1, 39-45)

En aquellos días, María se encaminó apresurada a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó:

“¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**



Oración en Navidad



**«Gloria a Dios en el cielo y
en la tierra paz a los hombres
y mujeres que Dios ama».**

**Te bendecimos, Padre,
porque hoy ha brillado
una luz sobre nosotros,
porque nos ha nacido el Señor.**

**Te has revelado a nosotros,
y te has entregado a
la humanidad, por tu Hijo,
engendrado por el Espíritu
Santo y hecho carne en el seno
de la Virgen María .**

**Por eso le llamamos
Emmanuel: Dios con nosotros,
porque a través de su persona
te has acercado más que
nunca a la familia humana.**

**Por todas estas maravillas
como familia y comunidad
cristiana queremos bendecirte
ahora y siempre por los siglos
de los siglos. Amén.**